

Escrito por: Anonymous

Resumen:

el primer día de varios de la perversión de mi mujer

Relato:

Una vez que aquellos hombres se fueron,mi mujer me dice.-

-así que quieres eso.

-lo que pediste.-contesté.

-de acuerdo,pero no quiero que me pongas ninguna traba a lo que haga.

-no lo pondré.Me dijo que la ayudase,comenzamos a mover varios muebles y colocó en el centro del salón la mesa de la cocina que cubrió con un plástico y me preguntó.-

-¿sabes para qué és?

-no.-dije.

-para que la lefa que les caiga de las pollas no llegue al suelo y luego poder chuparla.-me dijo mirándome con una gran carcajada.Sobre una mesa-camilla puso varios calabacines,condones,un tazón con una cuchara y una pera de lavativas.Pasó aquel día y a las ocho en punto de la mañana llegaron los sementales,les abrí la puerta.-

-buenos días.

-buenos días.-contestaron.Los pasé al salón y se acomodaron en las cinco sillas que mi mujer había colocado en círculo,les dije que ella no tardaría y hablamos de cosas sin importancia,a los pocos minutos llegó mi esposa,traía sólo un grueso cinturón muy ceñido y unas sandalias de tacón,un diminuto tanga muy metido por su coño dejaba a los lados sus labios vaginales tan colgantes como las barbas de un pavo,sus blandas y caídas tetas mostraban sus grandes y negros pezones,se puso ante ellos y los saludó.-

-hola mis sementales,he tardado un poco más porque no paraba de salirme caldo por el coño.Se acercó a ellos y ofreció sus pezones para ser chupados,uno por uno le estrujaron las tetas y se los retorcieron mientras ella gemía.-

-¡¡¡más fuerte!!!-La obedecieron y tras varios minutos así comenzó a desnudarlos,las cinco pollas estabas muy tiesas y algunas ya perdían algo de líquido que ella se apresuró a lamer,la rodearon y comenzaron a sobarla duramente,la cerda a su vez les cogía las nalgas,pollas y se morreó con todos,luego se quitó el tanga y comprobaron que estaba totalmente empapado de sus jugos,se lo metió en la boca y lo masticó un buen rato.-

-bueno vamos allá.-dijo.-súbanme a la mesa.-entre tres la cogieron en volandas y la depositaron sobre la misma.-Se hechó las piernas hacia atrás hasta que pegaron con sus tetas,luego ella las separó al máximo y se dirigió a mí.-

-átame tú cornudo.-cogí las correas,se las puse en los tobillos y las até a la mesa,luego hice lo mismo con sus muñecas,cuando terminé estaba completamente inmovilizada y su coño y ojete totalmente expuesto a la vista de sus folladores.-

-ahora pélenme el coño hasta dejármelo totalmente rapado,sin usar jabón.-Uno de ellos se acercó a la mesa-camilla y cogió una

maquinilla de afeitar, mientras dos le masajearon el chocho otros dos se ocupaban de sus tetas, empezaron a afeitarla, sus chillidos de gusto se debían de oír a kilómetros.-

-¡¡¡sí, así, ahhhh, mmmm, mira cornudo ya me están volviendo loca!!! Siguieron varios minutos más mientras ella se corría sin parar, cuando terminaron, su coño estaba hinchado y rojo como un tomate, ella estaba empapada de sudor a la vez que sus montadores.-

-¡¡¡fóllenme yá!!!.-el que más cerca estaba acercó su polla al coño de la muy marrana y se la metió de un golpe, ella ni rechistó, empezó un metesaca bestial, tras varias embestidas otro ocupó su lugar, así uno por uno.-

-mira como me follan y aprende.-me dijo.-mira como rellenan a tu putísima mujer. Siguieron así durante media hora en la cual ella no dejó de chillar y decir barbaridades.-

-esto no es nada para lo que tengo en mente, así machos, así se monta a una cerda. Luego le tocó el turno a su ojete, la desataron y ella se tiró como una loca a sus vergas, las mamó con ansia, sopesaba sus gordos cojones, y colocándolos de espaldas a cuatro patas empezó a lamerles los culos, ahora eran ellos los que bramaban de placer, su lengua recorría los pliegues de sus ojetes metiéndosela bien adentro, los olía y se recreaba con el aroma.-

-están muy limpios.-dijo.-la próxima vez les suplico que me dejen limpiarlos después de haber ido al water.-

-lo que quieras zorra.-dijo uno.-ahora a romperte el culo. La pusieron sobre el sofá y mientras dos le separaban las nalgas cedieron el privilegio de ser el primero al mayor de ellos el sr. Juan de 78 años, tenía un cipote de veinte centímetros y bastante gordo, primero ella se lo ensalivó bien y cuando el macho se lo acercó al ojete y empezó a empujar ella lanzó un tremendo chillido, pero no hicieron ni caso, el hombre empujó sin contemplaciones hasta que se lo introdujo totalmente, la bombeó varios minutos mientras ella se mordía los labios y aguantaba, luego se la puso en la boca y la mamó con vicio, uno detrás de otro realizaron la misma maniobra y media hora después le ordenaron sacarles la lefa, tuvieron que ayudarla a levantarse del sofá ya que sus piernas no la aguantaban, se arrodilló ante ellos y empezó a hacerles unas mamadas brutales, en un momento de su acción me dijo.-

-cornudo tráeme el tazón.-la obedecí.

-pónganse de nuevo a cuatro patas.-les pidió. Ellos lo hicieron, empezó a lamer nuevamente el culo del primero mientras que con una mano masajeara sus cojones y con la otra lo ordeñaba, no tardó en correrse y una tremenda carga de cuajarones de lefa fué a parar al tazón, mi mujer le lamió las nalgas, los dedos de los pies, chupó sus pezones y terminó con un morreo, luego hizo lo mismo con los otros cuatro, cuando terminó, el tazón tenía cinco corridas monumentales, abundantes y espesas, la marrana les dijo.-

-bueno lo que haré ahora lo haré siempre con los cinco, pero la primera vez deseo que sea Juan, mi marido número uno, y ustedes son el resto, pero todos maridos, machos, sementales, amos y yó su puta, ramera, cerda, marrana y tú cornudo hoy te has librado pero tengo planes para tí, sr. Juan le pido por favor que me deje meter en su culo todas las corridas para que luego me las suelte en la

boca ¿me deja?.-

-por supuesto.-dijo el anciano.-Ella cogió la pera y la rellenoó con la leche,se acercó a él y le besó en la boca,luego lo mandó arrodillarse y con mucho cuidado le introdujo la pera en el culo,una vez dentro apretó la goma y depositó la lefa en su culo,después le taponó el ojete con la lengua y acto seguido apoyó la cabeza en el sofá.-

-ahora marido mío démelo todo.-el sr.Juan acercó su culo a la boca de mi mujer y se lo soltó dentro,ella lo aguantó sin tragarlo y levantándose se acercó a mí enseñándomelo,luego lo saboreó y se lo comió de un trago,los morreó nuevamente y los ayudó a vestirse,después les sirvió unas bebidas,se puso sus sandalias y se sentó entre ellos a fumarse un cigarrillo.

-bueno,mañana a la misma hora.-dijo.-pero mañana subirá de tono la reunión,voy a ser un poco más guarra que hoy.-Los acompaño a la puerta y desnuda como estaba fué hasta la entrada del pequeño jardín que tenemos,se agachó mostrándoles sus nalgas y se propinó dos fortísimos azotes en un anticipo de la próxima reunión que relataré en el siguiente capítulo.